

Las pensiones buscan oxígeno

El uso del fondo de reserva requiere nuevos ingresos para la Seguridad Social

Aumenta el número de expertos que defienden un impuesto a la francesa



A la Seguridad Social le ha pasado lo mismo que a muchos hogares españoles. Ha tenido que alimentar más bocas pero con menos ingresos. El resultado es que la Seguridad Social, al igual que los hogares empobrecidos, se ve obligada a pedir ayuda para llegar a fin de mes.

Los millones de historias de afectados por la crisis, de trabajadores precarios, parados o desamparados, se suman en un cóctel que está a punto de desencadenar una reacción explosiva en las cuentas de la Seguridad Social. Los ahorros que tenía la familia para ir tirando se han gastado con mucha rapidez en los últimos años y están a punto de agotarse. O lo que es lo mismo, la Seguridad Social está a punto de agotar la hucha de las pensiones, que a este ritmo se quedará casi vacía a final del 2017.

LOS LÍMITES

La hucha se agotará en el 2017

¿Qué pasará a partir de entonces? ¿Tienen futuro las pensiones de la Seguridad Social? La situación del pilar básico del Estado del bienestar asomándose al precipicio contrasta con la euforia que destila el presidente del Gobierno en funciones, Mariano Rajoy, que hace unos días se refería a la Seguridad Social como «uno de los mejores sistemas de pensiones del mundo». Tanto optimismo exultante no encaja con la decisión del Ejecutivo de sacar 9.700 millones de euros del Fondo de Reserva de la Seguridad Social en un reintegro de 8.700 millones y otro de 1.000 millones.

Cuatro días después de sacar los primeros 8.700 millones y dejar el colchón de las pensiones con algo más de 25.000 millones, el Ministerio de Empleo convocó al comité de gestión del Fondo de Reserva, formado por los sindicatos CCOO y UGT y la patronal CEOE, para informarles del reintegro, al que seguirá otro de

claves

1 EL MODELO

El caso de España es modélico: la Seguridad Social tenía en el 2007 saldo positivo, tenía más ingresos por cotizaciones que gastos en pensionistas. Las claves de ese superávit, que permitió alimentar la hucha de las pensiones, fueron el crecimiento del empleo y las reformas de los años anteriores.

2 LA FINANCIACIÓN

Desde la creación del Pacto de Toledo en 1995, la separación de las fuentes de financiación había sido una recomendación permanente. El ideal es pagar las pensiones asistenciales (no contributivas o no generadas por cotizaciones) con impuestos.

3 LA CRISIS

En solo nueve años se ha invertido la situación de las cuentas. Ya se gasta más en pensiones para quienes contribuyeron de lo que se recauda. Significa que si se gasta más de lo que se ingresa en cotizaciones, la diferencia va a cuenta del Estado y sus impuestos, porque los pensionistas cobran sin saber de dónde sale su dinero.

4 EL AVISO

La OCDE avisó en el 2012 de la insuficiencia de las cotizaciones en las pensiones públicas, con un cálculo sobre lo que habían aportado los futuros pensionistas en el 2007 y lo que ya se estaba pagando a los retirados, en porcentajes sobre el PIB. Trasladó el modelo al 2060 y el déficit del sistema se muestra irreversible.

un importe similar en diciembre para pagar la extra de Navidad.

LOS CAMBIOS

El empleo precario deteriora las cuentas

La ministra de Empleo en funciones, Fátima Báñez, defiende la sostenibilidad de la Seguridad Social, que considera que sufre un problema puntual derivado de la pérdida de 3,2 millones de empleos durante la crisis. «Vamos a llenar el Fondo de Reserva con empleo», ha prometido Báñez, que ha asegurado que «la creación de empleo es la verdadera fortaleza de las pensiones».

La teoría del sistema de pensiones da la razón a la ministra, pero la realidad es diferente. La Seguridad Social se nutre del aumento de afiliados y también de la calidad de sus cotizaciones, que ha caído como consecuencia de las rebajas salariales y de la proliferación de los empleos precarios y a tiempo parcial. Mientras que el número de trabajadores dados de alta en la Seguridad Social aumentó el 3,2% en el 2015, la cotización media bajó el 1,8%. El resultado es que los ingresos del sistema se incrementaron el 1,3%, una cifra insuficiente para absorber el aumento de los gastos del 3,3%.

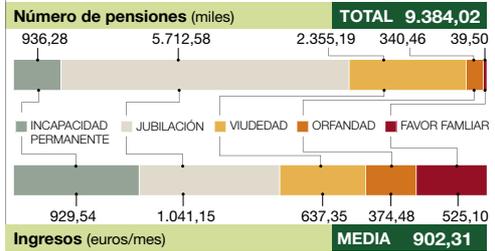
LAS MEDIDAS

El déficit obliga a tomar decisiones

La diferencia es lo que explica el déficit en las cuentas de la Seguridad Social a pesar de las reformas aplicadas en el sistema en el 2009 y en el 2013 para retrasar la edad de jubilación hasta los 67 años de forma progresiva y para desligar la subida de las pensiones de la inflación, lo que las condena a una revalorización mínima del 0,25% durante los próximos años. Mientras esas reformas dan frutos de forma lenta, la Seguridad Social necesitará una nueva fuente de financiación en el 2018 como muy tarde, por lo que el nuevo Gobierno tendrá que asumir la pata caliente de poner en marcha nuevas medidas con efectos inmediatos.

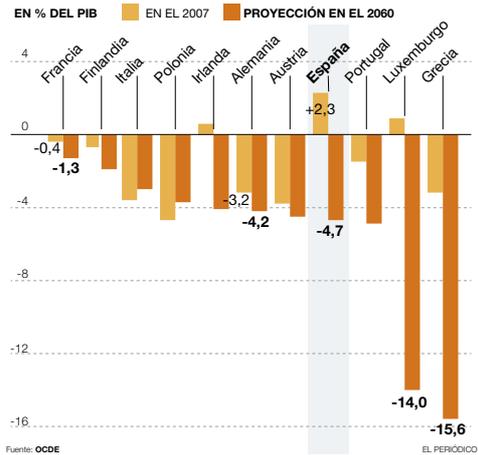
A la espera de que se retine el Pacto de Toledo del Congreso para estu-

LAS PENSIONES, EN MAYO DEL 2016



Jubilados consultan sus móviles en un bar.

DIFERENCIA ENTRE EL GASTO EN PENSIONES Y LAS COTIZACIONES



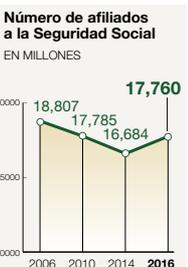
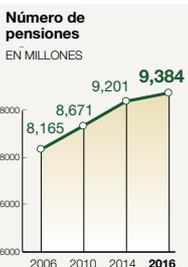
Fuente: OCDE

EL PERIÓDICO

REFORMAS DEL SISTEMA

- 1 El Pacto de Toledo** creado por todos los partidos en 1995 marcó el camino de las reformas posteriores
- 2 Zapatero** consiguió una reforma pactada en el 2012 para elevar la edad de jubilación de 65 a 67 años
- 3 Rajoy** aplicó una reforma no pactada para limitar el alza de las pensiones al 0,25% si hay déficit

Evolución de los principales indicadores



SERGIO LANZ



Los expertos consideran que la principal vía será la financiación a través de impuestos, ya sea de los ya existentes o de alguno nuevo. Sobre la mesa se encuentra la propuesta de pagar con cargo a los Presupuestos del Estado los 22.000 millones que cuestan las pensiones de viudedad y para huérfanos.

LA ESTRATEGIA

El nuevo tributo social gana apoyos

La solución estructural que gana partidarios entre los expertos es la de aumentar la recaudación tributaria como en Francia, que creó un impuesto «social» que grava todas las rentas. «Para mejorar la situación, habría que aportar recursos adicionales al sistema o desviar gastos contributivos (pensiones de viudedad y orfandad, por ejemplo) a la parte no contributiva, lo que exigiría mayor presión fiscal (cotizaciones o impuestos)», asegura el grupo de investigación en Pensiones de la Universidad de Valencia que encabeza Enrique Devesa, uno de los asesores de la última reforma del sistema.

CCOO y UGT han reclamado la convocatoria urgente del Pacto de Toledo para empezar a negociar un acuerdo de medidas para aliviar las cuentas. CCOO ha planteado propuestas que permitirían reducir el gasto que se paga con cotizaciones en unos 40.000 millones, que incluyen 12.000 millones que se financiarían con «medidas de naturaleza fiscal», 14.500 millones por el incremento de las bases máximas y la equiparación de las cuotas de autónomos y asalariados. ≡

diar los cambios, el debate ya ha empezado con varias propuestas sobre la mesa para aliviar el peso que tienen que soportar las cotizaciones sociales. El dilema es cómo cubrir el déficit del sistema.

LA FINANCIACIÓN

Más fondos gracias a los impuestos

Rajoy quiere optar a la investidura

como presidente con un Programa para el Gobierno de España que incluye entre sus prioridades una «reordenación» de la financiación de la Seguridad Social ampliando las prestaciones que se pagan con fondos procedentes de impuestos y no de las cotizaciones sociales que pagan los empresarios y los trabajadores, lo que, según la hoja de ruta enviada por el PP al resto de partidos, contribuirá a dotar de «una mayor sostenibilidad» al sistema de pensiones.

fondos de pensiones

UNA INVERSIÓN POCO ATRACTIVA

¡Vaya plan!

Los planes de pensiones no logran despegar. A pesar de que el Gobierno del PP redujo el 30% las comisiones y mejoró su liquidez, para hacerlos más atractivos como complemento de la jubilación pública, el número de participantes descendió. Hasta marzo pasado, eran 9,95 millones, un nivel similar al del 2006. Y algo parecido sucede con los planes individuales. Los más comunes, con 7,87 millones del total de participantes, según los datos de Inverco.

MALA INVERSIÓN // Tras alcanzar un récord de 10,8 millones en el 2010, la poca capacidad de ahorro de las familias por el paro y la crisis, ha hecho que la tendencia se mantenga a la baja. Ni siquiera la atractiva fiscalidad que les beneficia, ya que es posible ahorrar en el IRPF hasta 45 céntimos de cada euro aportado. lo ha conseguido.

A su vez, un estudio que realiza anualmente el profesor del IESE, Pablo Fernández, revela que los planes de pensiones rinden tres veces menos que la bolsa o las obligaciones del Estado. E incluso se ven superados por la inflación. Por ello concluye que «pocos gestores se merecen las comisiones que cobran».

Además, los particulares sue-

len errar en sus estrategias. Los 10 fondos con más patrimonio, que suelen estar entre los menos rentables, copan la mitad de los participantes, según un estudio de Abante Asesores. Entre estos, el rendimiento anualizado de los de renta variable a cinco años es del 5,99%; y en los de 10 años, del 1,87%. Los más rentables cinco años arrojan rendimientos del 11,46% a cinco años y del 4,90% a 10 años. Pero solo el 3% de los participantes invierten en los 10 más rentables.

Las jubilaciones privadas pierden participantes hasta situarse en el nivel de hace una década

Los ahorradores suelen comprar el producto cuando está más caro y venderlo cuando empieza su caída, lo que ocasiona pérdidas. Una forma de defenderse de ello es hacer aportaciones periódicas, en vez de fijarse solo en las ventajas fiscales y hacerlas de una vez por el importe total fiscalmente deducible en el último trimestre del ejercicio. ≡